



La oleada de ataques de Ucrania contra Rusia es más un espectáculo que una estrategia. Por Andrés Korybko.

Posted on Junio 30, 2026

El principal objetivo es producir imágenes impactantes que ayuden a la causa general de Ucrania, a medida que el cansancio por la guerra en Occidente se hace más palpable, al igual que el cansancio político de Trump de cara a las elecciones de mitad de mandato de noviembre tras su derrota ante Irán.

Zelensky alardeó recientemente de los ataques de largo alcance de su país contra Rusia en los Urales y Siberia Occidental , que siguieron a un ataque a gran escala previo contra Moscú , tras varios meses de ataques esporádicos contra San Petersburgo . También anunció una operación de influencia de 40 días destinada a coaccionar a Rusia para que congele el conflicto ucraniano , que probablemente incluirá muchos más ataques de este tipo. Estas últimas medidas coinciden con el desembolso por parte de la UE del **primer plazo de 3.200 millones de euros** de su préstamo de 90.000 millones de euros a Ucrania.

El palpable cansancio bélico en Occidente, reafirmado por la negativa de Chequia, Eslovaquia e incluso Hungría, bajo su nuevo gobierno afín a la UE, a financiar el mencionado préstamo (**lo que precedió a la**

prohibición del suministro de armas a Ucrania por parte del nuevo gobierno búlgaro), probablemente impulsó a Zelensky a autorizar ataques con un despliegue visual impactante. Trump lo describió una vez como « **el mejor vendedor del mundo** », y, fiel a su estilo, sabe cómo montar un espectáculo para mantener el interés de su público y el flujo de dinero. Ese es el objetivo principal de estos ataques.

El segundo objetivo es reforzar la falsa narrativa de que “Ucrania está ganando”, que los principales medios de comunicación han reintroducido gradualmente durante el último semestre tras haber sido completamente desacreditada por la fallida contraofensiva del verano de 2023. Un representante del Departamento de Estado repitió esta afirmación palabra por palabra la semana pasada, pero como argumentó Sergey Poletaev de RT, “ **la guerra con drones es una distracción. Vigilen el frente** “, mientras Rusia continúa ganando terreno en Liman, Rai-Aleksandrovka y Konstantinovka.

Por último, el objetivo final de Zelensky al llevar a cabo esta tan publicitada ola de huelgas es levantar la moral en el país, que sigue muy baja debido a las constantes dificultades del conflicto y, en especial, a la política de “ busificación ” que consiste en reclutar a jóvenes en edad militar para enviarlos al frente. Hay prácticamente ninguna posibilidad de una revuelta popular, y mucho menos de que triunfe, pero aun así quiere que su pueblo crea que al menos se está “vengando” de Rusia. En resumen, esta ola de huelgas es pura farsa.

Sin duda, Ucrania ha infligido cierto daño a la industria energética rusa , pero no es nada trascendental ni se acerca a lo necesario para inclinar la dinámica militar y estratégica del conflicto a su favor. No obstante, Trump aún está resentido por la derrota de Estados Unidos en la Tercera Guerra del Golfo y espera, en parte, distraer al electorado con las impactantes imágenes que Zelensky ha protagonizado en Rusia de cara a las elecciones de mitad de mandato de noviembre, demostrando ser un excelente propagandista y comprendiendo su valor.

Esto explica en parte su decisión de « escalar para luego desescalar » contra Rusia mediante una « **guerra de desgaste** » en tres fases , cuya primera parte incluye el fortalecimiento de la capacidad de ataque de Ucrania. Su gran objetivo estratégico de coaccionar a Putin para que le venda participaciones mayoritarias en las empresas estatales rusas de recursos naturales probablemente seguirá estando fuera de su alcance, pero Trump probablemente continuará persiguiéndolo de todos modos. Para lograr este objetivo, se prevén más ataques ucranianos contra Rusia, respaldados por Estados Unidos, durante el verano.

En definitiva, la oleada de ataques de Ucrania contra Rusia es más un espectáculo que una estrategia, cuyo principal objetivo es generar imágenes impactantes para favorecer la causa ucraniana en un contexto de creciente cansancio bélico en Occidente y de gran presión política por parte de Trump de cara a las elecciones de mitad de mandato de noviembre tras su derrota ante Irán. Tanto él como Zelensky se

preparan para intensificar la presión sobre Rusia, pero no se espera que su plan cambie los cálculos de Putin sobre el desenlace del conflicto, ni que Ucrania logre una victoria real.

*Andrés Korybko, analista político estadounidense radicado en Moscú, especializado en la transición sistémica global hacia la multipolaridad. Colaborador de elmaipo.cl

El Maipo

Nota: El contenido vertido en esta columna de opinión es de exclusiva responsabilidad de sus autores, y no refleja necesariamente la línea editorial El Maipo.